

**CHALMERS-MITCHELL, PETER, *MI CASA DE MÁLAGA. MEMORIAS DE UN ARISTÓCRATA ESCOCÉS EN LA ESPAÑA REPUBLICANA.* EDITORIAL RENACIMIENTO, SEVILLA, 2010**

*Cristóbal Villalobos Salas  
Universidad de Málaga*

En los últimos lustros el esfuerzo de investigadores, apoyados en algunos casos por instituciones malagueñas, ha permitido la recuperación de una serie de obras, olvidadas durante décadas, que representan una parte muy importante de la memoria de uno de nuestros episodios históricos más duros y, quizás por ello, más apasionantes a la hora de ser estudiados: nos referimos, como no puede ser de otra manera, a la República y la Guerra Civil en nuestra ciudad, Málaga.

La presencia y el papel destacado de extranjeros en nuestra Historia Moderna y Contemporánea es notable, y así ha sido estudiada profusamente por diversos profesores e investigadores de nuestra universidad, por lo que no nos puede resultar extraño como una colonia, reducida en número por aquellos tiempos, pero con personajes de enorme talla intelectual, nos dejara una serie de testimonios de gran interés para el investigador y el lector malagueño.

Este es el caso de *Mi casa de Málaga*, de Sir Peter Chalmers-Mitchell que, editada por Renacimiento y el Centro de Estudios Andaluces en 2010, y con edición y traducción de los profesores Andrés Arenas y Enrique Girón, hemos querido recordar cuatro años después de su publicación, por su interés para conocer este periodo histórico en nuestra ciudad y por no habernos hecho eco de la publicación en estas páginas en su momento.

Sir Peter Chalmers era un zoólogo escocés de enorme prestigio en Gran Bretaña que, como otros muchos compatriotas, decide pasar una jubilación tranquila bajo el benigno clima de nuestra tierra. Se instala en nuestra capital, en la “Villa Santa Lucía”, en el barrio de El Limonar, sin presagiar que su retiro lo convertiría en un privilegiado observador de nuestra historia e, incluso, en protagonista de unos hechos casi novelescos que le llevarían a ser expulsado finalmente de nuestra tierra.

Chalmers, lejos de refugiarse en su adorado retiro, toma partido en muchos momentos por aquello que cree justo, poniendo incluso su vida en peligro. Por si no fuera suficiente, el zoólogo, que poseía por entonces un bagaje científico y cultural muy importante, con multitud de publicaciones científicas y literarias, decide poner su experiencia y su visión por escrito en este libro, olvidado en Málaga durante más de setenta años.

A Sir Peter, “Zopitas” para muchos por “malagueñización” de su nombre, o el “dandy rojo”, por su cercanía a postulados de izquierda combinados con su atuendo “british”, que tanto destacaba entre los monos azules de los milicianos, la guerra le sorprende en su villa del Limonar, en la que pasará hasta febrero de 1937, tras la entrada de las tropas franquistas en la ciudad.

Plasmaría su experiencia y sus interesantes observaciones en este libro, a lo largo de quince capítulos, que resultan para el lector muy amenos y fáciles de leer.

Las peripecias de Sir Peter Charlmers son contextualizadas en profundidad por un extenso prólogo de los profesores Arenas y Girón, sin cuya perseverancia no hubiera sido posible la publicación de la versión castellana de *My House in Málaga*, como se tituló la versión original, que posibilita al lector no iniciado la lectura comprensiva de la obra.

El prólogo, tras narrarnos los avatares por los que pasó la traducción de este libro, nos ofrece un breve marco histórico, que comienza con la visita de Alfonso XIII a Málaga y transita por algunos de los hechos históricos más trascendentes en la historia malacitana desde ese momento hasta los años treinta: la pobreza, la guerra de Marruecos, la mejora económica con Primo de Rivera, la Generación del 27..., para hacer un posterior repaso a la biografía de Sir Peter y a las circunstancias que lo llevarían a establecerse en Málaga.

Este contexto, histórico y personal, ayudará sin duda al lector a entender el porqué de las actitudes que muestra Sir Peter en los terribles momentos que describe la obra, ayudando a potenciar el valor del testimonio del escocés la puesta en relación con las narraciones de otros autores, que realizan los traductores en el mismo prólogo. Es este, quizás, uno de los puntos más interesantes del prólogo, fundamental para entender la importancia de la obra y el porqué de su traducción al castellano tantas décadas después.

Sin duda los testimonios extranjeros más conocidos sobre la guerra en Málaga son los del hispanista Gerald Brenan y su esposa Gamel Woolsey, que llegarían a tener cierta relación con Sir Peter, llegando incluso a pasar por circunstancias parecidas en algún momento.

Gerald Brenan nos dedica uno de los pocos perfiles escritos sobre Sir Peter, hemos de decir que no con cierto aire caricaturesco, en el que destaca sus ideas revolucionarias. Gamel también haría referencias al científico en *Málaga en llamas*, dándose la curiosidad de que ambos, y el mismo Chalmers, recogerían en sus respectivos

libros un encuentro de los tres en un tranvía malagueño durante la guerra.

Otro de los testimonios fundamentales, con relación a este libro, es *Muerte en Málaga*, del diplomático y empresario norteamericano afincado en Málaga Edward Norton, publicado por la Universidad de Málaga en fecha muy similar a la obra que reseñamos. Norton, de pensamiento conservador y simpatizante de los nacionales, tendrá buena relación con Charlmers, defensor de la República, y llegarán a ayudarse mutuamente dentro de sus posibilidades.

Ambos, Charlmers y Norton, acabarán viéndose envueltos en la detención en Málaga del escritor húngaro Arthur Koestler, episodio digno de una novela de espías, que acabará por costarle la expulsión de España a Sir Peter, y que es mucho mejor que conozcan a través de la pluma del escocés.

*Mi casa de Málaga*, una visión subjetiva, pero sincera y de talla intelectual, que merece la pena conocer para intentar comprender ese universo complejo que es la Guerra Civil y que es posible que nunca lleguemos a entender del todo.